



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, ca- del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha. 25 cénts. De años anteriores..... 50 »

Teléfono 1.018.

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 9 de Septiembre de 1895.

NÚM. 1.152

Plaza de Toros de Madrid

20.ª corrida de novillos celebrada el día 8 de Septiembre de 1895.

Que el buen resultado de una fiesta taurina re- vive la afición y saca de sus casillas á la gente, es indudable.

Pruebas tenemos á montones.

Pero si éstas necesitasen una más, nos la da el resultado de la fiesta del jueves último, de la que

salió la gente contenta y satisfecha, haciéndose lenguas del lucido trabajo que ejecutaron los ma- fíos de Zaragoza.

Trabajo que llevó ayer á la plaza á muchas per- sonas, por ver si aquello tenía repetición, por figu- rar en los carteles, entre el personal de pelo tren- zado, la pareja aragonesa, en unión de uno de los matadores de novillos que cuenta en el público con numerosas simpatías.

Y más teniendo en cuenta que habían de enten- dersi las con reses de igual procedencia que las li- diadas el jueves próximo pasado.

A la hora precisa tomamos camino para la plaza con el objeto de presenciar la novillada, y dar de ella cuenta exacta á nuestros lectores.

Cuando ocupábamos nuestro puesto, la música de Covadonga hacía la delicia de los aficionados á la música.

Poco después marcaba el cronómetro municipal las cuatro y media en punto, hora prefijada para abrir la sesión taurina, lo que se puso en práctica á la primera insinuación del teniente de Alcalde D. Tomás Minuesa, encargado ayer de llevar la batuta.

Requerido por los alguacilillos, el personal de coleta que debía trabajar á las órdenes de Pepe- Hillo y Villita, sin réplica alguna hizo su presen- tación en el redondel, cruzándole en formación co- rrecta.

Llenas después las fórmulas que previenen las buenas prácticas, y en su preste los ejércitos beligerantes, el Buñolero, que sigue tan fresco co- mo en sus primeros años, dejó en pleno goce de sus derechos taurinos al primer bicho de la casa solariega del Duque de Veragua.

Atendía por Cuatreño, y era negro, bragado, li- tón y con madera abundante.

Con voluntad y poder arremetió con la gente montada que estaba de tanda, haciendo meterse juego al picador que oficiaba de entra y sal.

Montalvo, que fué el primer húsar que tentó el pelo al veragüño, puso dos varas más, una tras otra, llevándose un porrazo y perdiendo el trotón.

El Gallego puso la cuarta vara, cayó con estré- pito y dejó el potro para el arrastre.

Ballesteros pinchó en tres turnos, volcó en to- dos y el caballo sacó algunos desperfectos de no mayor cuantía.

Los espadas, trabajando á porfía en los quites,

é hicieron algunos adornos que aplaudió la asam- blea.

Villita en uno, después de llevarse corriendo al bicho, se sentó en el estribo, sin que el veragüño le hiciera caso.

El público, animado y en espera de poder seguir batiendo palmas á la gente.

Eduardo Leal, que entró por delante, cuarteó dos buenos pares.

El Guipuzcoano se conformó con un palo suelto.

Y los clarines anunciaron que eran llegados los últimos minutos de la existencia del del duque, que corrían á cargo de Cayetano Leal (Pepe-Hillo)



PEPE-HILLO



VILLITA

Este, que lucía traje negro con adornos de oro, con la venia de la sala salió a cumplir su encargo.

Y una vez en el terreno de la verdad, tendió la flámula, y con arte, parando, sobre corto, dejando llegar, cargando la suerte y dando la salida precisa, largó cuatro pases naturales, dos redondos y uno de pecho, como preámbulo de una estocada corta, echándose fuera.

Un pase natural y cuatro altos, de la buena marca de los anteriores, precedieron a una estocada hasta la mano, con tendencias, saliendo mal.

Seis pases altos fueron después el prólogo de una estocada mejor que las anteriores, apretándose más y arrancando más en corto.

El bicho dobló y no necesitó que el puntillero lo rematase.

Tiempo que empleó Pepe Hillo en sus faenas, seis minutos.

Hubo algunas palmas y siseos.

Palomito fué el segundo de la casa de Veragua, que nos soltaron ayer. Tenía una buena marca; como que era jabonero y bien puestecito de armas; y en jaboneros del duque todos tienen esperanzas, que siempre los jaboneros dieron prestigio a la casa: pero ayer... ayer el bicho con tal pelo y tales trazas, dió á todos un desengaño, resultando una castaña.

Desde que pisó el redondel se declaró buey, aguantando de mala gana dos puyazos del Gallego, por una caída y un potro, y otras tantas de Montalvo, por un apeamiento y otro potro para el arrastre.

Este picador sufrió una colada en el momento de volver el caballo ante la cara de su adversario, al ver que no acudía al llamamiento.

Villita, después de la primera vara dió un cambio en los tercios del 10.

En tanto se aperciben el Chato y el Loquillo para banderillar, Palomito persigue á Eduardo Leal, que se guarece en el callejón por frente al 3, á la vez que su adversario lo hace por la puerta del 2 y 3.

Una vez fuera, toma viaje el del duque al hilo de las tablas.

El Chato hace una salida falsa de primera fuerza, y sesga á continuación un par superior, que le valió palmas.

El Loquillo cumple con un par.

Y repiten: el Chato con otro par inmejorable al sesgo, y Loquillo con medio par al relance, entrando en terreno difícil y casi sin salida.

El Chato, al retirarse á por el capote de brega, fué muy aplaudido.

Villita, de azul con oro, se pone al habla con el Teniente de Alcalde, y en cuanto termina, sale en busca de Palomito, que seguía barbeando las tablas, y previos dos pases con la derecha y tres altos, entrando bien, deja una estocada un poco caída é ida.

Dos pases altos y uno con la derecha larga á continuación, para descabellar á la primera.

Palmas.

Tiempo empleado por Villita, cinco minutos.

3.º Rosquillero, cárdeno, nevado por los pechos y cuartos traseros, bragado, cornicorto y apretado.

Agua la primera caricia de Ballesteros, al que derriba.

Después sale tras un peón, y remata con violencia en las tablas del 9, cerca del pilarote de la puerta fingida del 8 y 9.

Queda como atontado á consecuencias del golpe, pero se repone pronto, y sale limpiando los estribos.

Y en esta operación, por retardarse el Guipuzcoano en salvar las tablas del 1, por poco si se lleva un disgusto, y es alcanzado.

Signió después en el ejercicio de su cargo la caballería, poniendo una vara más el picador antes mencionado que cayó, y vió espirar el potro, y cuatro su compañero, haciendo en una rajón, yéndose en otra á los sótanos, ganándose dos volteretas.

Después de la última vara Villita se llevó las cintas de la divisa.

Borroy y Moreno se encargaron de adornar el morrillo del del duque, que acudía bien.

Borroy cumplió con un par desigual y un palo suelto.

Moreno entró una vez y colgó medio par.

Pepe-Hillo marcha en busca del jaramefío, que acudía bien, y previos un pase alto y seis con la derecha, mete una estocada un poco delantera, escupiéndose en el momento de la reunión.

Después de un pase alto y quince con la dere-

cha, sufriendo un desarme, el Guipuzcoano saca el estoque enredado en el capote.

Da el matador tres pases más con la derecha, lía y al arrancar arranca el bicho á la vez, resultando una estocada á un tiempo caída y con mala dirección.

Se acuesta el cornúpeto y el puntillero acierta á la primera.

El espada tardó nueve minutos, y el público guardó silencio cuando se retiraba al estribo.

Fué el cuarto *Doblado*, negro entrepelao, gargantillo, listón, bragado, corto de cuerna y algo resentido de la mano derecha.

Salió abanto, y Villa, para fijarle, le dió cinco verónicas, parando los piés, dos de ellas muy buenas.

Blando y topón en su pelea con los del castoreño, no hizo más que sufrir de los dos que tandeaban hasta seis caricias, repartidas por mitad, volcando á uno de ellos y liquidándole el potro.

Cambiada la suerte, salen á parrear Ojitos y Loquillo, que porfían unos momentos sobre cuál de ellos ha de entrar antes en la cara.

Y deciden que sea Martín Frutos, quien rompe la marcha con un par al cuarteo.

Loquillo, en la propia forma, mete uno bueno. Y termina Martín con uno aceptable.

Por segunda vez, armado de todas armas, se presenta en escena Villita á dar fin del jaramefío, que se defendía y desarmaba.

Después de cinco pases con la derecha y siete altos, pincha sin soltar el arma.

Toma de nuevo dos veces de muleta al bicho, y mete más de medio estoque en buen sitio, que trata de ahondar con la muleta, dejándola colgada sobre la empuñadura, de donde la toma Ojitos.

Intenta descabellar á pulso, y no lo consigue.

Un pase precede á seis intentos, sin resultado.

El presidente le envía un recado para que acelere un poco.

Se acuesta el cornúpeto, y el puntillero tiene poco tino, haciéndole levantar.

Una vez en pie, coge Villita la puntilla, y con ella da pasaporte definitivo al de la casa ducal.

Y salió el quinto, que atendía por *Señorito*, que era negro, bragado, listón y con el arma izquierda bastante más pequeña que la otra.

Pepe-Hillo le dió las buenas tardes con siete verónicas, bastante movidas, perdiendo terreno en algunas.

Se cuela el bicho al Murciano, y pasa por bajo el caballo, sin derribar bultos.

Arremete á continuación con Rifones, cuyo caballo pasa á contarse en el número de los fallidos.

Pone el Murciano la segunda vara, y se apea de golpe.

Moja Montalvo, y cae al descubierto. Los dos matadores al quite, no con la oportunidad necesaria, pero Pepe-Hillo enmendó pronto la tardanza llamando la atención del toro para que no hiciese caso del bulto derribado; Villita, por su parte, se situó cerca del picador, tal vez para taparle, pero sea de ello lo que quiera, lo cierto es, que llamó la atención de la res, que ya había acudido al llamamiento de su compañero, y al acometer, enganchó al picador y lo romaneó.

En esto cayó Villita cuando el toro se revolvía en busca del picador, pero se levantó inmediatamente, y para enmendar lo hecho coeó á la res en demasía.

El público aplaudió á Pepe-Hillo y dió muestras de desagrado á Villita.

Montalvo, que al ser arrastrado por el bicho sufrió varias erosiones en el lado derecho de la cara, puso inmediatamente después otra vara sin consecuencias.

El Murciano cerró el tercio con un puyazo que le valió un porrazo de órdago y la pérdida del jarmelo.

Esta caída dió ocasión al Villa para hacer un quite de los buenos, que no fué muy aplaudido por mor del anterior.

Pide el público que actúen de banderilleros los espadas, y éstos se deciden á complacer á la asamblea, después de haber hecho una salida falsa Moreno.

Villita deja de frente un buen par, que es aplaudido; sigue con otro al cuarteo, también bueno, Pepe-Hillo, que se aplaude, y vuelve el maño á meterse acto continuo con un par bastante bajo en el propio *Señorito*.

Pepe-Hillo, para deshacerse del de Veragua, empleó dos faenas.

La primera se compuso de tres pases con la derecha, siete altos, dos ayudados y uno de pecho, bastante movidos todos, y un pinchazo en hueso, arrancando lejos y metiendo el sable en el momento de humillar la res.

En la segunda anotamos cinco pases con la mano derecha y una buena estocada, entrando bien.

Dió tres pases, llevando prevenida la puntilla por si se hacía necesaria, y el bicho se acostó para entregarse al puntillero, que acertó al primer golpe.

Cerró plaza *Ciervo*, colorado, listón, bragado, ojo negro, abierto y alto de cuerna.

Salió moviendo con ligereza los piés.

Y Villita, para ver de conseguir que detuviera sus ímpetus, se abrió de capa y dió seis verónicas, dos buenas y movidas las demás, saliendo apurado de la última por habérsele enredado la percalina en los cuernos.

Después de esto y un buen capotazo del Chato, se enredaron con *Ciervo* los jinetes, y en los *interviews* que tuvieron mostrose tardó el de Veragua.

Murciano vareó tres veces, una de refilón; se volcó en la última y dejó el potro para el arrastre.

Rifones agarró dos puyazos, uno de refilón, por un apisonamiento, sin más consecuencias que abandonar el potro para que lo retiraran los moños, en vista de que no andaba para atrás ni para adelante.

El Gallego, que marró en una ocasión, metió el puyazo postrero, se apeó de golpe y vió espirar la cabalgadura.

El Chato y el Ojitos se encargan de llenar el segundo tercio en cuanto la presidencia lo ordena.

El Chato entra por delante, y deja un buen par al cuarteo.

Mete Luis Ramírez (Guipuzcoano) el capote, y al tomar las tablas por frente al 2, por no hacerle con la ligereza necesaria, es alcanzado y corneado sobre las tablas, no cayendo á la plaza, gracias á echarle mano desde el callejón algunos de los individuos que en él había.

Por su pié marcha hasta cerca de la puerta de caballos, desde donde, en brazos de unos cuantos dependientes, fué conducido á la enfermería.

Una vez en ella fué reconocido y curado por el doctor D. Juan Bravo, que dió el siguiente parte:

Durante la lidia del sexto toro ha sido conducido á la enfermería el diestro apodado Guipuzcoano, con una herida en la margen del ano de 3 centímetros de extensión superficial y 5 de profundidad en el espesor de los tejidos de la parte inguino recta, cuya lesión es de pronóstico grave.

Una vez terminada la cura fué conducido en un coche á su domicilio.

Dicho esto prosigamos relatando lo que ocurrió en el redondel.

Ojitos cuarteó un par.

El Chato entró de nuevo con un par cuarteando de lo superior, que le valió palmas en abundancia.

Ojitos repitió con un par al relance.

Una faena empleó

tan solamente Villita, para lograr que al del duque lo arrastraran las mulillas, y en ella dió cuatro pases y una estocada supina, que fué, sin duda ninguna, la mejor de la corrida, entrando como Dios manda y ordena la ley taurina.

Después dió otros cuatro pases y el bicho acabó para siempre jamás amén.

Y el concurso desfiló, en espera, de la corrida del jueves.

En la que tomarán parte las célebres señoritas que torear á las órdenes de la Pagés y Lolilla.

RESUMEN

Los seis bichos de Veragua lidiados en la tarde de ayer, aguantaron de la gente montada 34 varas, á cambio de 18 caídas y 10 caballos para el arrastre.

En el segundo tercio clavaron 16 pares y 4 medios, haciéndose tres salidas falsas: una por el Chato y dos por Moreno. De los 16 pares, tres correspondieron á los matadores, que banderillaron al quinto.

Pepe-Hillo acabó con los toros primero, tercero y quinto, en 19 minutos, empleando 64 pases, 6 estocadas y un pinchazo, sufriendo un desarme.

Villita se deshizo de los cornúpetos segundo, cuarto y sexto, en 18 minutos, y en este intervalo de tiempo dió 31 pases, 3 estocadas y un pinchazo. Intentó el descabello siete veces, y acertó en dos. Sufrió un desarme y escuchó un recado de atención de la presidencia.

APRECIACIÓN:

DEL GANADO

Hubo más igualdad en los toros de ayer, respecto á presentación, que en la corrida del jueves; pero en cuanto á bravura resultó lo contrario, puesto que si bien hubo un buen toro (el primero),

que fué bravo en varas y acabó noble, y otro (el quinto), que mostró voluntad con los jinetes, en cambio los demás dejaron no poco que desear en varas, y acabaron cobardones ó huídos.

Los dos peores han sido: el segundo, que resultó manso desde el principio hasta el fin, y el cuarto, que se huyó en banderillas y acabó defendiéndose y desarmando.

Sin embargo de esto, no presentaron otras de esas condiciones que hacen difícil de verdad la lidia y ponen en aprieto á los toreros.

LOS LIDIADORES

Pepe-Hillo.—La faena de muleta empleada en su primer toro, fué de las buenas de verdad y de las que llenan á los buenos aficionados, porque el diestro paró, movió los brazos con arte y remató todos como prescribe el arte. Aquella faena hubiera sido aplaudida sin reservas si al meter el sable no se hubiera desviado en el momento de la reunión, y la segunda estocada no tiene mala dirección.

En el tercero, tampoco nos desagradaron los pases que empleó, puesto que estuvo cerca y marcó y remató bastante bien todos los pases. Al herir acusó las dos veces que entró el mismo defecto de echarse fuera en el momento oportuno.

En su tercero ya fué otra cosa pasando, pues lo hizo con poco reposo y no tan cerca como requería el bicho, que acudía bien. Al herir, en cambio, quedó mejor que en sus dos toros anteriores, arrancando desde buen terreno y estrechándose, sobre todo en su segunda estocada, que fué buena y que fué aplaudida con justicia.

En la brega y quites, activo, y bien banderilleando.

Vallita en el segundo, que era un buey, estuvo sobrio con la muleta, y al herir aprovechó bien, entrando desde buen terreno y por derecho. Descabellando, bien.

En el cuarto pasó desde cerca, pero sin lucimiento, y al herir, tanto en el pinchazo como en la estocada, entró con decisión y metió los estocados en buen sitio. Su faena hubiera sido aplaudida, si no la d-sluce con el empeño de descabellar. Unos cuantos telonazos con el auxilio de los peones, hubiera bastado para que doblara después de la segunda estocada, que era de muerte.

En el último pasó poco y como el toro requería, y al herir, entrando á ley, dejó una superior estocada, que fué la de la tarde, y que le valió justos aplausos.

Salvo el segundo par de banderillas que puso al quinto, y lo referido en el quite á Montalvo, que fueron los dos puntos negros que tuvo, en el resto estuvo bien y activo.

De la gente montada, los mejores Montalvo, Rifones y el Gallego.

Pusieron buenos pares: Eduardo Leal, Loquillo y Ojitos.

Bregando, trabajadores y con inteligencia, Eduardo Leal y Loquillo.

El Chato de Zaragoza merece párrafo aparte, porque estuvo superior de verdad toda la tarde, lo mismo banderilleando que en la brega. Hoy por hoy hay poquitos que le igualen. Es un torero de cuerpo entero. Los dos pares que puso al segundo, y los oportunos capotazos que metió, lo acreditarían como tal, si ya no lo estuviera.

Los servicios, regulares.

El de monos, á la altura de siempre.

La tarde, bochornosa.

Buena la entrada.

Y acertada la presidencia.

JUAN DE INVIERNO.

Información taurina

Valdepeñas 29 de Agosto.

De los seis toros del duque de Veragua, sólo se lidiaron cinco. Al sexto, al abrirse la puerta de los chiqueros, se le vió tumbado en el callejón de los mismos, moribundo á consecuencia de una caricia que le hiciera uno de sus hermanos al salir del cajón. De los cinco toros lidiados, era jabonero el quinto, que fué superior de verdad desde que pisó el redondel hasta que cayó para no levantarse. Los picadores le tomaron asco, y costó un triunfo el hacerles poner algunas varas. Sólo Manolillo Agujetas fué el que cumplió con él con conciencia y valentía, dando la conducta de los jinetes ocasión á una bronca muy regularcita. De los demás, fueron buenos primero y cuarto; de poder el tercero, y el más endeble el segundo. Entre los cinco aguantaron 38 puyazos, por 25 caídas y 11 caballos para el arrastre. Sólo el sexto tomó 12 varas, dió 8 caídas y mató 6 potros.

Guerrita (tabaco y oro) toreó al primero con maestría, y le despachó de una estocada superior, que le valió una ovación. En el tercero, con la muleta puso cátedra de toreo, volviendo locos á los espectadores, y otro tanto sucedió al estoquear, dejando media su-

perior y terminando con un descabello. En el quinto, cuanto se diga es poco de su trasteo de muleta. Hiriendo, dejó dos cortas en su sitio; después lo lleva hasta las tablas, se sienta, le echa tierra, se levanta, saca el estoque y descabella. (Ovación entusiasta.) Al quinto le puso dos pares magistrales, después de muchos adornos. En quites, á la misma altura.

Reverte (azul y negro) toreó al segundo desde cerca, y le despachó de un pinchazo en hueso, una gran estocada y un descabello. (Palmas.) Pasó al cuarto en corto, pero sin parar, porque el toro se colaba, y le mató de una estocada ida hasta la mano, un pinchazo sin soltar y una corta en buen sitio, entrando las tres veces desde buen terreno y con valentía. Puso medio par al quinto, y estuvo bien en la brega y quites.

Los picadores cumplieron en los cuatro primeros, dejando que desear en el quinto, excepción hecha de Agujetas, como queda dicho.

Pusieron buenos pares Antonio, Mojino y Creus. En la brega, los mejores Antonio, Almendro y Creus.

Los servicios de plaza, malos.

El de caballos, poco menos en el quinto toro.

La entrada, un lleno.

El público, satisfecho.

La presidencia, acertada, menos en no poner algunos correctivos á los picadores y á los encargados de los servicios, que se hicieron acreedores á ello.

Palencia 1 y 2 de Septiembre.

Los toros de D. Fernando Nuño jugados en esta corrida, segunda de las anunciadas, cumplieron bien en el primer tercio, y pasaron con tendencias ó huídos á banderillas y muerte. El que hizo mejor pelea fué el lidiado en cuarto lugar. Entre los seis se llegaron á los jinetes en 40 ocasiones, dejando para el arrastre 13 potros.

Bombita, que por haber sido herido el Algabeño en la corrida del día anterior, se encargó de la muerte de los seis, despachó al primero, que buscaba el bulto, de un pinchazo alto y una caída sin soltar el sable; acabó con el segundo, que brindó á los de la sombra, de una superior hasta la bola, que hizo polvo á la res (ovación y oreja); dió fin del tercero, que trajo que matar, de un pinchazo y una corta, atravesada; mató al cuarto de una hasta la mano, sentándose después sobre uno de los caballos muertos y haciendo monadas hasta que cayó el toro (ovación); quedó bien en la muerte del quinto, y en la del sexto rayó á gran altura, terminándolo con una magnífica estocada, que le valió una ovación. Toreó de capa con lucimiento al quinto, y en la brega estuvo incansable y bien.

La gente activa y trabajadora, distinguiéndose: entre los peones, Moyano y Zayas, y entre los picadores, Cigarrón y el Inglés.

Los servicios, regulares.

La entrada, buena.

Acertada la presidencia.

Málaga 27 de Agosto.

En la segunda de las corridas anunciadas como uno de los festejos de feria, y que tuvo efecto en la fecha arriba marcada, se lidiaron seis toros de la ganadería de Orozco, que no pasaron de regulares en su quimera con los jinetes, excepción hecha del cuarto, que mostró bravura y poder. Fueron manejables en los dos últimos tercios. La mayoría de los bichos no tenían la edad reglamentaria. Entre todos aguantaron 38 varas, dieron 14 caídas y mataron 6 caballos.

Torerito pasó de muleta al primero con desconfianza y sin parar, siendo eficazmente auxiliado por Fuentes, y despachó con una corta caída y una en buen sitio ida, entrando bien. (Palmas.) En el cuarto toreó mejor, y al herir estuvo aceptable, quitándose del medio al de Orozco, que encontró en buenas condiciones, de un pinchazo barrenando y dos estocadas cortas. Puso al quinto un par cuarteando superior y medio par tirado. En quites y brega, trabajador.

Fuentes toreó de muleta al segundo desde cerca y con arte, y le remató de una estocada, que hizo innecesaria la intervención del puntillero. (Ovación y oreja.) Consintió al quinto en el trapo rojo, pasándole á ley, y le despachó de una sobarbia estocada. Se sentó en el estribo, y el bicho cayó á sus pies hecho una pelota. (Segunda ovación y segunda oreja.) Puso al sexto tres pares de *primissimo cartello*, que le valieron tres ovaciones, é hizo quites muy buenos.

Bombita mató al tercero de un pinchazo alto y una gran estocada, después de una buena faena de muleta. (Ovación y oreja.) Toreó al sexto con mucha valentía y adornándose, y lo mandó al desolladero de una estocada superior, metiéndose de verdad. (Ovación y oreja.)

Puso al quinto un buenísimo par al cuarto; dió el quiebro de rodillas al sexto, y estuvo muy trabajador en brega y quites.

Los jinetes estuvieron trabajadores, quedando mejor Inglés y Cantares.

De los muchachos, los que merecen mención especial fueron, en primer término, Blanquito, y después Americano y Baena.

En la brega, los mejores Blanquito y Moyano.

Los servicios tuvieron de todo.

Buena la tarde y la entrada.
Acertada en general, la presidencia.

Medina del Campo 5 de Septiembre.

Se lidiaron toros de D. Fernando Nuño, que en general quedaron bien. Tuvieron poder en el primer tercio, y llegaron en buenas condiciones á palos y muerte. Los mejores, tercero y quinto. El sexto llegó al último tercio en defensa y achuchando. Aguantaron 36 puyazos y mataron 8 caballos.

El Gallo toreó de capa con lucimiento al tercero, quebró de rodillas al quinto y puso á este toro un buen par cuarteando de lo bueno y un palo su-lto. Despachó al primero de tres pinchazos y dos medias estocadas; al tercero de un pinchazo en hueso y una caída, y al quinto de una corta un poco delantera.

Parrao toreó de capa á los toros segundo y cuarto; saltó con la garrocha al quinto, al que puso un buen par de frente. Mató al segundo de un pinchazo en hueso, media tendida y una buena; al cuarto, de una contraria, metiéndose con fe, y al sexto de una gran estocada.

Ambos espadas activos en la brega y quites, adornándose en cuantas ocasiones pudieron.

Se distinguieron: picando, Pimienta y el Artillero, y con los palos y bregando, Gonzalito y Tomás Recatero.

La tarde, desapacible. La entrada, más que regular.

La presidencia, acertada.

Linares 5 y 6 de Septiembre.

La corrida jugada el día 5 ha dado no poco que decir en esta población, no sólo por su resultado, sino por las reses lidiadas en ella de la ganadería de Orozco, que han resultado, según el informe de los veterinarios, sin edad y sin las condiciones que deben reunir en corridas de la importancia que deben tener cuando toman en ellas parte espadas de alternativa. Así es que la comisión de comercio se niega, y con justicia, á entregar á la empresa de que formaba parte el ganadero la subvención que había ofrecido.

Los referidos toros hicieron una pelea muy endeble, y despacharon, entre el redondel y fuera, 10 caballos.

Los estoquearon Guerrita, Bombita y Conejito, á quien el primero dió la alternativa. Los tres quedaron bien en la muerte de los cuatro, sin que ninguno de ellos hiciera faenas sobresalientes.

Las cuadrillas, trabajadoras.

En la tarde del día 6 se dió una corrida de novillos por una empresa de la localidad.

Los matadores ajustados eran Villita, Algabeño y Finito. A causa de la lesión que sufriera toreando el segundo en Palencia, se había acordado que le sustituyera Padilla; pero no pudo ser por haber resultado lesionado Padilla en Madrid, y en su lugar toreó Palomar Caro.

Se lidiaron seis bichos de D. Felipe de Pablo Romero, que fueron todos unos pájaros de cuenta, especialmente el cuarto, que era grande y con palos de navío por cuernos. Los cuatro últimos eran tuertos.

Palomar mató con valentía sus dos toros, y tuvo mucha fortuna al asegurar al cuarto de un sopapo, pues si llega nada más que á pinchar, hay toro para rato. Este toro, estando banderilleándole, saltó la barrera, y rompiendo la puerta, se coló á la cuadra de caballos, donde no hizo destrozos ni ocasionó víctimas, gracias á la Providencia, pues en cuanto dió un par de paseos, volvió á la plaza.

Villita toreó bien de muleta á sus dos toros, y estoqueando se arrancó en corto. Estuvo activo en quites y auxiliando á sus compañeros.

Finito demostró no más que valentía, pero mucho desconocimiento del arte, estando expuesto en más de una ocasión á llevarse una cornada, como le ocurrió en el tercero, al caer delante de la cara pasando de muleta, librándose gracias á quedar el trapo rojo enganchado en los cuernos é impedir que le viera.

Los picadores, hechos unos tumbones, excepción hecha de uno, apodado Fichas ó cosa así, que mostró voluntad.

Con los palos y bregando, los mejores Zayas, Chato y Malaver.

La entrada, buena.

La tarde, con fuertísimo viento, que impedía manejar el percal y hacía más difícil la lidia.

Palma de Mallorca 1 de Septiembre.

Los seis toros de D. Joaquín Muruve lidiados en esta corrida, han dejado bien puesto el pabellón de la ganadería, pues si bien tres toros (primero, segundo y cuarto) acabaron el primer tercio doliéndose al castigo, los otros tres demostraron bravura, voluntad y poder. Excepto el cuarto, que terminó con tendencias, y el quinto, que en banderillas y muerte se defendió en las tablas, los demás no presentaron dificultades á los lidiadores. En 42 varas mataron ocho caballos.

Litri (verde y oro) pasó desde cerca al primero, al que tumbó de un pinchazo bien señalado y una estocada buena de verdad, metiéndose con decisión. (Ovación y oreja.) En el tercero pasó poco, y despachó con una gran estocada y un descabello á pulso. (Ovación, sombreros y la oreja.) En el quinto dió cuatro

ó cinco pinchazos y dos estocadas perpendiculares. En quites estuvo aceptable.

Lesaca (morado y oro) pasó bien al segundo, despenándole de media estocada en lo alto. (Muchas palmas.) En el cuarto toreó con alguna desconfianza, y empleó para enviarle al desolladero, un pinchazo y una estocada delantera (Pocos aplausos.) Dió fin del último de una estocada ladeada, echándose fuera. En quites estuvo oportuno y bien.

De los jinetes, pusieron buenos puyazos Pino, Postigo, Cochero y Cano, en el orden indicado.

Se distinguieron en banderillas: Valencia, en el primero; el mismo y Mazzantini, en el cuarto, y Blanquito, en el quinto.

En la brega, Blanquito el mejor, y eso que por recortar al quinto casi lo inutilizó.

Los servicios, regulares.

La entrada, un lleno.

La tarde, con mucho calor.

La presidencia, encomendada á D. Pablo Serra, deficiente.

Mataró 1 de Septiembre.

Se jugaron cinco novillos-toros, cuatro de Gota y uno de Torres-Cortina. Los de Gota pegaron de verdad en el primer tercio, contándose los revolcones por el número de varas, siendo el más bravo de ellos el tercero. En paños y muerte nobles y claros. El de Torres-Cortina era grande y tuvo que matar. Fué el hueso de la corrida. Entre todos mataron 8 caballos.

Colón quedó bien en el primero, y al tercero, después de trastearle con lucimiento, lo despachó de una gran estocada en las propias péndolas, entrando con valentía.

Capita, en el segundo toreó con desconfianza é hizo pesada la faena con el estoque. Rehabilitóse en el cuarto, al que pasó bien y mandó á la carnicería de dos pinchazos y una estocada ida.

Almendrito despachó al de Torres-Cortina con fortuna de un pinchazo discordando.

Colón y Capita banderillaron con lucimiento á uno de los toros.

Los tres espadas activos en los quites.

Tres picadores quedaron fuera de combate al tercer toro.

La entrada, floja.

Medianos los servicios.

El Sr. D. José Fábregas presidió con acierto.

Daimiel 3 de Septiembre.

Se jugaron seis bichos de la ganadería de Flores, que no hicieron más que cumplir en el primer tercio, demostrando escaso poder.

En banderillas y muerte, quedados y sin facultades. Entre los seis aguantaron treinta y dos varas y mataron seis caballos.

Conejito (grana y oro) despachó al primero, que encontró quedado y desparramando la vista, de una estocada contraria y otra en lo alto. En el tercero empleó siete pinchazos y una estocada baja, metiéndose á asegurar. Acabó con el quinto de un pinchazo, una corta en buen sitio y otra con mala dirección. Banderilleó al quinto con poco lucimiento y estuvo activo en la brega y quites.

Villita (negro y oro) toreó de un modo aceptable al segundo, al que liquidó con una buena hasta la mano. En el cuarto dió cuatro pinchazos y dos cortas en lo alto, terminando con un descabello. Para terminar con el sexto, empleó un pinchazo sin soltar, una corta buena y un descabello á la tercera vez. Banderilleó al quinto y estuvo bien en quites, distinguiéndose en dos que hizo, uno en el tercer toro y otro en el cuarto, al Chano, que le valió una ovación y música.

De los jinetes, el mejor el Chano. Los restantes, cumplieron.

Pusieron buenos pares Manene, el Chato y Moños. Los demás, aceptables.

En la brega, en primera fila el Chato; después, Moños.

La entrada, buena.

Acertada la presidencia.

Cádiz 1 de Septiembre.

Fecunda en incidentes fué la novillada que se celebró en esta plaza en la tarde del 1 del corriente.

El ganado, grande en su mayoría. El primero, excesivamente crecido, fué poco codicioso en varas y terminó incierto y en defensa. El segundo, más pequeño y más voluntario en la pelea con los jinetes, se quedó en palos y muerte. El tercero demostró bravura y poder en varas, y se huyó en la muerte, saltando la barrera varias veces, en algunas de las cuales se coló á la cuadra, armando la correspondiente marimorena, y en las cuerdas fué muerto por Pipa. El cuarto y último resultó el más endeble de los bichos lidiados.

Maera (lila y negro) hizo en el primero una faena pesada y aburrida, pinchando varias veces, y como no tuviera trazas de terminar, los mansos se llevaron al cornúpeto al corral vivo y coleando. Se libró de estoquear al tercero por lo que queda mencionado. Entró con Pipa á las cuerdas, y allí Pipa fué más afortunado, puesto que le mató. Al dar Maera una

vuelta ante la cara al segundo toro, fué cogido y volteado, resultando con un varetazo en el pecho, una herida leve en la cabeza y rozaduras en la frente, que no le impidieron seguir toreando una vez curado. En la brega, trabajador.

Pipa (azul y oro) despachó al segundo de una baja, después de una faena corta, perdiendo en uno de los derrotes la hombrera derecha de la chaquetilla, y al cuarto de cuatro pinchazos y tres estocadas cortas. En uno de los pases á este toro fué cogido y arrastrado sin consecuencias. En la brega, bien.

Los picadores, con pocas ganas de trabajar.

Menos flojos los banderilleros, pero sin que se distinguiera ninguno pareando ni en la brega.

El servicio de plaza, infernal.

La entrada, muy floja.

La presidencia, á cargo de D. Antonio Requejo, benévola.

Zafra 1 de Septiembre.

El debut del abogado de Los Santos, D. Rafael Carrasco, como estoqueador de toros, no ha revestido la importancia que intentaron darle sus paisanos.

Es un joven valiente para llegar á la cara de los toros, pero con las deficiencias que son propias de los que comienzan.

Al primer bicho lo pasó medianamente y lo mató de una baja. Al segundo de un pinchazo y una caída. La muerte de este bicho la brindó á sus antiguos compañeros en el foro, quienes le regalaron una botonadura de oro. El tercero, que fué el mejor de los lidiados, lo cedió á uno de sus auxiliares.

Los bichos jugados pertenecían á la ganadería de Mira, andaban escasos de facultades y cortos de cuerna.

Tiene madera para ser algo en el arte, si aprende y procura torear con gente que conozca la lidia de reses bravas.

Dice un periódico, ocupándose del traje, «que vestía un traje negro (medias inclusive) con adornos de plata, y en el paseo, capote también negro con adornos de oro; de modo que más parecía alguacil de sala en funciones, con vistas á la funeraria, que torero en ejercicio.»

Para fin de fiesta se lidió en la novillada un becerillo, también de Mira, por el hijo del retirado Bienvenida, que á pesar de no tener más que diez años, es una verdadera notabilidad y causó el entusiasmo de toda la concurrencia. Toreando, haciendo quites, quebrando con los palos, pasando de muleta y estoqueando, estuvo el chico haciendo las delicias de los espectadores, de quien arrancó estruendosísimos aplausos, por la gracia y soltura con que ejecutó toda clase de suertes.



Para el jueves.—El programa de la corrida de novillos que se celebrará el jueves próximo, es el siguiente:

1.º Dos becerros de la ganadería de D. Baldomero Anguas, para la cuadrilla de señoritas toreras, siendo estoqueados por Lolita Pretel y Angela Pagés.

2.º Cuatro toros de desecho de tiente y cerrado, uno de la ganadería de Veragua; otro, de la de Aleas; otro, de la de Miura, y otro, de la de Medrano, que serán estoqueados por Cervera y Palomar.

Madrid.—En la novillada que se celebrará en nuestro circo taurino el domingo 15 del actual, tomará parte, atendiendo á las indicaciones de uno de los más populosos barrios de esta capital, el diestro Oruga, que en unión de Bebe-chico y otro espada no designado aún, estoquearán seis bichos de la ganadería de D. José Navarro (antes Solís).

El próximo abono.—Uno de estos días se fijarán en los sitios de costumbre los carteles anunciando el abono de la segunda temporada.

Según nuestras noticias, figuran en él los espadas Gallo, Mazzantini, Lagartijillo, Bonarillo y Bombita, y á más Algabeño y Villita, que tomarán la alternativa en los días 22 y 29 del actual respectivamente.

Los toros dispuestos para las cinco corridas por que se abrirá el abono, pertenecen á las ganaderías de Adalid, Ibarra, Miura, Moreno Santamaría, Pérez de la Concha y Veragua.

Durante el abono, tal vez el 17 de Octubre, se celebrará una corrida benéfica, en la que tomará parte Guerrita.

Guerrita.—Hasta la fecha lleva toreadas este diestro las siguientes corridas:

Marzo: 19, Castellón. Abril: 14, 18, 19, 20, 21 y 28, Sevilla; 29, Jerez. Mayo: 5, Figueras; 12, Barcelona; 16, Lisboa; 19, San Fernando, Jerez y Sevilla (una en cada población); 21, Ronda; 23, Valencia; 25 y 26, Córdoba. Junio: 10, Barcelona; 13,

Málaga; 14 y 16, Granada; 20 y 21, Lisboa; 23, Huelva; 24, Jerez; 27, León; 29 y 30, Burgos. Julio: 4, Málaga; 7, 8, 9 y 10 (mañana y tarde), Pamplona; 14, 16 y 17, Lisboa; 21, Santander; 25, 26, 28 y 29, Valencia. Agosto: 3 y 4, Cartagena; 11 y 15, San Sebastián; 18, 19, 20 y 21, Bilbao; 25, San Sebastián; 29, Valdepeñas; 30, Segovia. Septiembre: 1, San Sebastián; 4 y 5, Linares, y 8, Badajoz.—Total, 58.

Le quedan por torear: Septiembre: 9, Lisboa; 11, 12 y 15, Salamanca; 15, Barcelona; 20 y 21, Logroño; 22, 23 y 24, Valladolid; 28 y 29, Sevilla. Octubre: 6, Zafra; 13, 14 y 15, Zaragoza; 17, Madrid, probablemente, y 20, Barcelona.—Total, 19.

Entre todas suman 77 corridas.

Villarrobledo.—De la corrida celebrada en esta población el día 5 dice *El Diario de Albacete*: «La fiesta se celebró sólo á medias. Lagartija y Minuto, igual que sus cuadrillas, trabajaron lo posible por agradar. Badila estuvo superior picando. La tarde mala, por lo desapacible del tiempo.»

Regalos.—El Sr. Romero Robledo ha regalado al espada Guerrita, correspondiendo al brindis de la muerte del quinto toro de la corrida del día 1 en San Sebastián, con una magnífica escopeta de caza.

Según un periódico de la localidad, el citado espada Rafael Guerra (*Guerrita*) corresponderá al regalo que le hizo la marquesa de la Laguna, con peinetas fabricadas con el cuerno del quinto toro muerto por él en la última corrida de San Sebastián. Dichas peinetas llevarán incrustaciones de oro.

Monóvar.—El matador de novillos Saturnino Aransáez, tomará parte en las corridas que se celebren en esta plaza los días 9 y 10 del corriente, estoqueando bichos de la ganadería de Flores.

Morón.—En los días 15 y 16 se verificarán en esta plaza dos corridas de novillos, estoqueando en la primera Alfredo Núñez (el *Tato*), y en la segunda, Rafael Arana (*Jarana chico*).

Lo celebramos.—Se encuentran en vías de completa curación de las lesiones que últimamente sufrieron, Antonio Guerrero (*Guerrito*) y José García (*Algabeño*), quienes reanudarán sus tareas en la semana actual.

Huelva.—Para mañana está anunciada en esta población una corrida, en la que figuran como matadores Litri y Algabeño, no sabiendo quién sustituirá al último de los citados. Los seis toros dispuestos pertenecen á Moreno Santa María.

Sevilla.—El día 15 torearán en esta plaza seis toros de D. Felipe de Pablo Romero, los diestros Padilla y Costillares.

Montoro.—El día 6 de Octubre tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que los diestros Bonarillo y Conejito estoquearán cuatro toros de la ganadería de Lagartijo.

Corridas de feria.—Un periódico de Sevilla da el siguiente programa para las corridas de la feria próxima:

Día 28.—Toros de D.ª Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra.—Espadas, Guerra, Reverte y Algabeño.

Día 29.—Reses de D. José A. Adalid.—Matadores, los de la tarde anterior.

Día 30.—Una corrida de novillos, en la que tomarán parte Padilla y Guerrito.

Telegramas.—Entre otros, hemos recibido los siguientes de las corridas celebradas en Murcia.

Murcia 7 (7,40 n.).

Los toros de Palha han dado mal resultado; mataron 11 caballos.

Lagartija, que estuvo superior en su primero y se ganó la oreja, hizo una faena pesada en su segundo.

Mazzantini estuvo superior en uno, y bien en otro.

Gavira tuvo una buena tarde, y fué sacado en hombros de la plaza.

Murcia 8 (7,30 n.).

Los toros de López Navarro, á la altura de los del día anterior.

Caballos, 10.

Lagartija, Mazzantini y Gavira, superiores, habiendo obtenido los dos primeros una oreja cada uno. Gavira, en banderillas y toreando, ganó muchas palmas.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
TELÉFONO 1.018.